

Una triste retrospectiva: ¡qué pérdida de tiempo!

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Deuteronomio 1:1-18

Una triste retrospectiva: ¡qué pérdida de tiempo!

Deuteronomio, el último libro de Moisés, parcialmente vuelve a tomar los relatos y enseñanzas de los libros precedentes. Al final de su carrera, el fiel conductor recuerda a la nueva generación los acontecimientos del desierto y sus lecciones para Israel. Los hombres que habían salido de Egipto perecieron en el camino, de modo que es necesario advertir y enseñar a la joven generación. En este concepto, la lectura de Deuteronomio será particularmente provechosa para los **creyentes jóvenes**. Como para invitarlos a no perder más tiempo, el libro comienza con un elocuente contraste. **Once jornadas** habrían bastado, según el versículo 2, para conducir al pueblo desde Horeb hasta Canaán. Pero ¡fueron necesarios **cuarenta años!** (v. 3). Varios de entre nosotros reconocen con tristeza haber perdido muchos años. No es necesario, en absoluto, esperar hasta una edad madura o la vejez para entrar en plena posesión de los “lugares celestiales”. **Desde el comienzo de nuestra vida cristiana**, el Espíritu Santo quiere enseñarnos las verdades y los principios de la Palabra.

Los versículos 13-18 nos recuerdan nuestra triste tendencia a reñir “por el camino” (Génesis 45:24) y las medidas que el Señor se ve obligado a tomar desde que su pueblo da los primeros pasos en el desierto.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"